

FICHA DE CÁTEDRA

SURGIMIENTO DE LA PEDAGOGÍA MODERNA. LOS SISTEMAS EDUCATIVOS NACIONALES.

- ❖ **Contextualización política, social e histórica.**
- ❖ **Dispositivos de la escuela moderna.**

Contextualización política, social e histórica

Los procesos políticos, culturales, económicos que permitieron el surgimiento de las naciones y, con ellas, el de los sistemas educativos marcan un momento de la historia que resulta crítico en el análisis de las transformaciones sociales.

La historia de la escuela moderna es la de una fuerte apuesta de un proyecto histórico y contingente que sin embargo logra constituirse en el imaginario como evidente y necesario.

La escuela nació para dominar y encauzar a la población infantil, para aculturar masivamente actuando como dispositivo homogeneizador que transforma las formas tradicionales de transmisión cultural prometiendo igualdad de oportunidades. La formación del ciudadano, la instalación del imperio de la razón, se fundaban en un optimismo pedagógico que explica las principales características de la escuela como institución paradigmática de la modernidad: pública, gratuita, laica, obligatoria.

Desde lugares, concepciones y objetivos diferentes e incluso contradictorios, todos los actores sociales coincidieron en dar importancia a la escuela. Así, la

Didáctica especial y Prácticas de la Enseñanza – Titular Alicia Filpe FDA – UNLP

escuela sirve a causas como educar para la democracia y disciplinar para el trabajo, es liberadora y es impuesta, es fuente de saberes y custodia de la niñez y la juventud. Paradójicamente, debe propender al éxito del proyecto social y desarrollar las capacidades individuales, se le exige homogeneizar y respetar la diversidad. “En el planteo liberal, se trata de formar, doblemente, para la esfera pública política donde priman los intereses comunes y concertados, la identidad ciudadana, la igualdad democrática; y para la esfera privada económica, de la que depende la subsistencia particular y donde priman “la libertad” del mercado y las diferencias”¹. Estas contradicciones inherentes a la institución escolar pueden ser útiles para comprender tanto las características propias de la simultaneidad sistémica como su posterior resquebrajamiento.

Dispositivos de la escuela moderna

La simultaneidad sistémica ha sido uno de los operadores centrales de la modernidad pedagógica y escolar, y puede definirse como “el dispositivo por el cual toda la actividad escolar se homogeneiza para un tiempo y espacio determinados”.² Esto significa que en todo el territorio de una nación, todas las escuelas y todos los maestros realizan las mismas acciones con niños de la misma edad.

El concepto de simultaneidad sistémica surge con el pedagogo Comenius en el siglo XVII, que lanza las bases de lo que después constituiría los sistemas educativos nacionales afirmando la necesidad de lograr la uniformidad en todo. El propósito es conseguir que diferentes escuelas de diferentes comunidades se

¹Hillert, F. (1999) *Educación, ciudadanía y democracia*. Tesis 11 Grupo Editor. Buenos Aires. pp 39-40.

²Gvirtz y Narodowski (2000) “Acerca del fin de la escuela moderna. La cuestión de la simultaneidad en las nuevas reformas educativas de América Latina”, en *Repensando la educación en nuestros tiempos*. Novedades Educativas. Buenos Aires. pp 170.

Didáctica especial y Prácticas de la Enseñanza – Titular Alicia Filpe FDA – UNLP

comporten de igual manera al mismo tiempo, simultáneamente. Cada escuela debe comportarse como si todos los maestros fueran iguales entre sí... y los alumnos también. Por eso la pedagogía normalizadora da las pautas de comportamiento que todos deben seguir. Para esto se implementan el currículum unificado y el calendario escolar único, al mismo tiempo que se regulan los procedimientos y se instala un único método. En otras palabras, todos los sujetos pedagógicos empiezan al mismo tiempo, todos terminan al mismo tiempo y todos hacen lo mismo.

La eficacia del dispositivo necesitó de determinadas condiciones que recién en el siglo XIX los estados nacionales estuvieron en condiciones de garantizar.

Para poder hacer realidad el sueño de Comenius, era necesario un Estado fuerte, capaz de crear las escuelas, formar los maestros, regular y controlar los procedimientos en todo el territorio nacional.

El positivismo y el liberalismo contribuyeron con sus concepciones, y la noción de igualdad aportó uno de los supuestos subyacentes más fuertes de la propuesta pedagógica. Así, todo parecía garantizar que todos accedieran a la escolarización básica, al conocimiento socialmente significativo para alcanzar la igualdad de oportunidades educativas para todos.

La simultaneidad sistémica se basa, entonces, en el supuesto moderno propio de la Revolución Francesa, de igualdad para todos. El contenido de esta proclama señalaba que ofreciendo iguales oportunidades a todos y teniendo todos los seres humanos las mismas capacidades de aprender, todos adquirirían los conocimientos necesarios para la vida futura.

La dramática expansión de la escolarización plasmó en la realidad la propuesta comeniana y la escuela se convirtió en símbolo de progreso, en emblema del pensamiento ilustrado, en institución paradigmática de la modernidad. “La

Didáctica especial y Prácticas de la Enseñanza – Titular Alicia Filpe FDA – UNLP

consolidación de la escuela como forma educativa hegemónica se debe a que esta fue capaz de hacerse cargo de la definición moderna de educación.”³

Otro de los dispositivos fundamentales de la pedagogía moderna son las *utopías educativas* que guían el orden de las prácticas para alcanzar “grandes finalidades”, logrando una coherencia, una continuidad irresquebrajable entre los fines y las prácticas, lo sociopolítico y lo didáctico.

Se construye entonces un modelo único de escolarización basado en una fuerte meritocracia.

Resquebrajamiento de los dispositivos en las últimas décadas

Los cuestionamientos a las ideas fundantes de la modernidad, el descrédito de la pedagogía utópica, las críticas a la noción de igualdad de oportunidades y la falta de cumplimiento de las promesas modernas basadas en el optimismo pedagógico, son algunos de los factores que convergen en un proceso de pérdida de legitimidad de la institución escolar. Pero es necesario agregar que, en los últimos años, las nuevas posibilidades de socialización, los medios masivos de comunicación con su constante crecimiento y masificación, la proliferación de la imagen, las nuevas tecnologías y dispositivos, han impactado también muy fuertemente en el escenario social generando que las instituciones escolares dejaran de ser monopólicas en la tarea de transmitir conocimiento. Se llega a afirmar incluso, que la escuela no sólo ha dejado de ser la única encargada de enseñar a las nuevas generaciones, sino que ya ni siquiera es la más importante de las instituciones formadoras.

³ Pineau, P. (2001) “¿Por qué triunfó la escuela?” en Pineau, Dussel y Caruso *La escuela como máquina de educar*. Paidós. Buenos Aires. pp 30

Didáctica especial y Prácticas de la Enseñanza – Titular Alicia Filpe FDA – UNLP

Estos cambios y debates han generado un resquebrajamiento de los dispositivos de simultaneidad sistémica, aunque esto no implica su desaparición, ni la de algunas tradiciones de pensamiento y acción que siguen impactando en las prácticas educativas vigentes.

Bibliografía

- Gvirtz y Narodowski (2000) “Acerca del fin de la escuela moderna. La cuestión de la simultaneidad en las nuevas reformas educativas de América Latina”, en *Repensando la educación en nuestros tiempos*. Novedades Educativas. Buenos Aires.
- Hillert, F. (1999) *Educación, ciudadanía y democracia*. Tesis 11 Grupo Editor. Buenos Aires.
- Pineau, P. (2001) “¿Por qué triunfó la escuela?”, en Pineau, Dussel y Caruso *La escuela como máquina de educar*. Paidós. Buenos Aires.